COMEDIA FAMOSA
EL HAMETE DE TOLEDO
BURLESCA
DE TRES INGENIOS.

Personas que hablan en ella.

D.a Lorenza	Mariana Esclava	Toribio
D. Marcos	Hamete	Un Criado
Acompañamiento.	Un Estudiante	Escrivano.

Sale mariana medio desnuda con una escova, y unos corros.

Mar. Las seis son (fiero pesar!)
como no ande ser Criados
enemigos no escusados,
si nos hacen madrugar?
Este travajo sufrir
no puedo, perdone mi Ama,
quien tuviere buena fama
para irse à echar à dormir;
Mas no servir me conviene,
que mi ama enojada està
desde que mi amo se và
hasta que mi amo viene,
por que el Rey que le destierra,
viendo ami amo tan capaz,
le enbia con mucha paz
à que se mate en la guerra;
y Toribio (ay tal pesar!)
à soldado se metiò,
desde que se ausentò,
no vive en este lugar.
pero no quiero afligirme,
antes consolarme quiero,
que si de un pesar me muero,
serà bastante pedirme,
Hahora bien quadros, y estrado
ver quiero antes que me abroche
cosa que alguno esta noche
por mi los aya limpiado.
Mano alas mil Maravillas
cabales estàn, y bellos,
y el farol por los cabellos,
pero de asiento las sillas.
S.r Juan es este, a el me humillo
Santo bendito agraciado,
ala fè aunque no à pecado,
que el polvo è de sacudillo.
Este es S.r Pedro, ò belleza
de martires, santo honrrado,
que el morir acuchillado
sele puso en la caveza.
Y aquesta cara de pasqua,
S.r Lorenzo, buen Christiano,
que de hablar con el Tirano
diz que estaba como en ascuas.
Yà esta sala aderezada
està muy famosa mente;
yà estarà el agua caliente
y la grasa salcochada,

[redacted],
aora voy a destajo
a entrar en conuersacion
con vn puchero sin flor
con su lengua de estropajo.
Esta cortina a mi ver
la luz a esta quadra ciega,
y es tan poco palaciega,
que todos le hazen correr.

Llaman a la puerta.

Quien llama?

Dentro Toribio.

Tor. Vna mano. *Mar.* Y es?
Tor. De vn hombre.
Mar. Diga su nombre.
Tor. Ya no he dicho q̃ es vn hõbre?
Mar. Pues como se llama?
Tor. Si es. *Sale Toribio de camino.*
Mar. Toribio *Tor.* Marina.
Mar. Tu eras? Iesus! no te conoci.
Tor. Pues yo si, Marina, a ti,
quando te di para peras.
Mar. Ay tal, y como te vienes
sin saber como, ni quando:
y como has venido? *Tor.* Andãdo,
Marina, aqui te me tienes.
Mar. Y señor? *Tor.* Aora vendrà
para lo que tu quisieres:
y señora? *Mar.* Buena està.
Tor. Que ay de nueuo por acà?
Mar. Solo lo que tu truxeres.

Abraçanse, y sale Doña Lorença.

d. Lor. Toribio, infame, atreuido.
Tor. Señora, yo soy perdido. *Ap.*
d. Lor. Como? *Tor.* Aquesta.
d. Lor. Majadero.
Tor. Porque no le tengo entero,
daua vn abraço partido.
d. Lor. Marina, como esto passa?
que esto suceda en mi casa?
Mar. Si señora, y en qualquiera.
Tor. Ay cosa, que nos cogiera
con las manos en la massa?
Mar. Preguntèle de sus hechos,
señora, a Toribio aqui,
pero jamàs entendi
lo tomara tan a pechos.

Llaman a la puerta.

d. Lor. Pero què caxas son estas,
cuyos ecos repetidos,
aturdiendo los sentidos,
son al oido molestas?
mirad aora quien llama,
y estad despues aduertidos,
en acordarme que os riña.

Llega al paño Toribio.

Tor. Mi señor algo remisso.
para besarte las manos,
licencia pide atreuido,
lleno de marciales pompas.
d. Lor. Quien dizes? mi esposo?
Tor. El mismo.
d. Lor. Y a donde està?
Tor. En la antesala.
d. Lor. No le vean los vezinos,
y entre muy en hora buena.

Vase Toribio.

Mar. Pues que importa le ayan visto,
si es señor? *d. Lor.* Si como lo es,
fuera mi padre, salido
de mis entrañas, Marina,
hiziera con èl lo mismo
que en materias de mi honor;
esso no ay burlas conmigo.

Desde la puerta dize Don Marcos.

d. Marc. Podrè entrar, muger?
d. Lor. Si hermano,
entrad, pero no hagais ruido.
d. Marc. Y quereis darme los braços?
d. Lor. Si fueran de oro molido,
y el alma tambien con ellos.

Abraçanse, y sale Hamete.

Hamet. Loado sea Iesu Christo.
d. Lor. Quien es este q̃ se ha entrado

d. Marc. Hamete vn esclauo mio,
vn Moro gran Cauallero,
Familiar del Santo Oficio.
Hamet. Si tantas honras me hazeis,
siendo de todos indigno,
no es mucho que desde Argel
venga dos vezes cautiuo.
d. Marc. Traygotele presentado.
d. Lor. El agassajo te estimo;
y sabeis seruir?
Hamet. Muy mal. *d Lor.* Y que mas?
Hamet. Leo, y escriuo.
d. Lor. Pues sino sabeis mas que esso,
aunque seais muy entendido,
os venderè en buen mercado:
y como le huuisteis, primo?
Hamet. Donzella, señora, me huuo.
Mar. Señor, seas bien venido:
permite sorba las yemas
de tus dedos con mi hozico,
si las llaues de tus manos
no han echado los pestillos.
d. Marc. Alçad, Marina, del suelo.
Hamet. Valgame el cielo! que miro?
Mar Hamete me està clauando
los ojos por el codillo.
d. Lor. Marina. *Mar.* Señora mia.
d. Lor. Sube a tener preuenido.
Hablan en secreto.
Hamet. Virotes de amor, hazed,
que esta se emperre conmigo.
d. Lor. Podrè atreuerme a pedir,
que me digais, dueño mio,
como lo ha de saber otro,
como en mi ausencia os ha ido?
d. Marc Si, mi bien, porque el amor
con que a adorarte me inclino,
manda entre los dos no aya
secreto, ni pan partido.
Dexaros para irme Argel,
o confiesso mi delito,
disparate fue, señora,
mas lleuò mucho camino;
porque mi señor el Rey,
que en los siglos de los siglos
vida tenga perdurable
alli apar del Credo mismo,
viendo la ocasion presente,
y auiendo de mi entendido,
que sin ser Alfaharero
le he hecho muchos seruicios:
Viene, y ordena, y que manda,
que a la hora, al tiempo mismo
para Argel me parta, y yo
que no tengo nada mio,
para obedecer al Rey,
me parti con mis amigos
en vna Armada famosa,
que era de treinta nauios;
los quales contè, segun
despues aca lo he sabido.
Componiase la Armada
de veinte mil escogidos
soldados viejos, mugeres,
hombres, muchachos, y niños;
y fue cuerda preuencion,
porque con esto pudimos
hazer gente casa, y quando
que lo pedia el peligro.
En diez mil hileras iba
todo el campo repartido;
que el que las hizo sabia
muy bien quantas eran cinco;
y cien pieças de batir,
que quando es vn enemigo
poderoso, importa mucho
para hazerle vn grande tiro.
Con esta Armada marchando
desde Artantico a Calisto,
nos mirò con malos ojos
la puente de Leganitos.
Era por Diziembre, quando
el ayre en violentos giros
amolò contra nosotros

sus eleras, y cuchillos.
Desnudose el Sol sus rayos,
caer dexo el papahigo,
y las nubes arrojaron
pelotas como granizo.
Con el mar a los batanes
jugò el viento embrauecido,
y era de ver qual echaua
la Armada por essos trigos.
Dio, pues, con mi naue al traste
en la playa (gran prodigio!)
y en seco saltaron todos
los que en mojado caimos.
Mas piadosa la fortuna,
fauorable nos preuino
el horno de vn pastelero,
que diò a nuestra Armada abrigo.
Era en aquesta sazon
Rey de Argel Mahomete el chico,
y aunque era Rey le trataua
el perro como vn Obispo.
Sus vassallos, gente cruda,
aunque en maldades cocidos,
hombres de muy mala ley,
aunque en seruirle muy finos.
Y aunque todo el año estaua
en su Palacio escondido,
sin dexarse ver del pueblo,
estaua el Rey muy bien visto.
Mandò tocar vn clarin,
a cuyos fieros graznidos,
como moscas se juntaron
todos sus grandes, y chicos.
Y desque los tuuo juntos,
les dixo: Señores mios,
ya vsstedes ven que està
en la playa el enemigo,
y sin milagro nos puede
matar como vnos cochinos.
Pues manos a la labor,
porque juro a Iesu Christo,
que si Argel toma, y nos mata,
lo doy todo por perdido.
O palabras de los Reyes,
geringas de los oidos,
que a coraçones de cera
los hazeis vn batodrillo!
Pues apenas le oyen, quando
Argel hasta alli estriñido,
como vna canilla de hombres
se iba por los caminos.
El numero que salio,
no es possible referirlo,
como hormigas a montones,
como chinches a razimos;
como langostas a saltos,
y escaparates à brincos.
Era al fin de aqueste campo
Hamete el fiel Caudillo,
y aunque bien no le querian,
era de todos malquisto.
Y la mitad de su gente,
despues de auerla yo visto
la embosco en vna montaña,
que estaua haziendo pinicos.
Y delante de sus tropas
hecho vn esquadron lucido,
ricamente aderezado
de cien Moros Capuchinos.
Con buena orden, y a compàs,
con mucha flema se vino
corriendo Hamete hasta aqui,
llegò a emparejar conmigo.
Viendole, pues, ya tan cerca,
segunda vez lo repito,
que por todo el mundo entero
no he de callar lo que digo.
Le supliquè: seor Hamete,
no aya mas, seamos amigos,
dos exercitos estamos
para dar vn estallido.
Si nos matamos, no doy
por nuestras vidas vn higo,
y èl callando, me responde,

pelear es mi dignio.
Y aquel a quien Alà santo
daniela facra feruido,
San Pedro se la bendiga,
y otra palabra no dixo.
Yo viendo su desverguença,
luego al instante publico
vn vando, y ante Escriuano
que dello de fee me obligo
de darle quarenta reales
en ochauos Nauarriscos
a qualquiera que matando
a Hamete le trayga viuo.
Mas dentro de vn quarto de hora
le diò al campo vn tauardillo,
que de vna parte, y de otra
caìan como mosquitos.
Viendose Hamete sin gente,
roto, alcançado, y perdido,
èl mismo vino a entregarse
assi que se viò cautiuo,
por ganar el gran bellaco
los quarenta prometidos:
y esta es la verdad del caso
segun mentirse ha podido.

Sale Marina.

Mar. Todo, que es cosa de ver,
queda como lo has mandado.
d. Lor. Y dispusiste el assado?
Mar. Agora empieça a cocer.
d. Lor. Los torreznos? *Mar.* Lampreados.
d. Lor. Y el solomo?
Mar. Con la polla.
d. Lor. Y en la ensalada ay cebolla?
Mar. No sino hueuos assados.
d. Lor. Y el braserillo?
Mar. Con lumbre,
y la bota lleno el quajo.
d. Lor. Pues vamos a echar a baxo,
esposo, la pesadumbre.

Vanse, y detiene Hamete a Marina.

Ham. Marina.
Mar. Que es tu intencion?
porque vn impossible labras?
Ham. Que me oygas quatro palabras
debaxo de confession.
Mar. Bien està, mas a que efecto?
Ham. Tu lo sabràs, de mil modos.
Mar. Dilo. *Ham.* Si guardas secreto.
Mar. De guardarlo te prometo,
y de dezirselo a todos.
Ham. Pues si me eres leal,
Mar. Oylo, el cielo me es testigo.
Ham. Pues mira que te lo digo
en secreto natural.
Mar. Dilo, y cessen tus afanes.
Ham. He llegado a sospechar,
que no se te puede fiar
vn secreto de alacranes.
Mar. Que en tal disparate dè
tu condicion encogida?
pues he dicho yo en mi vida
mas de todo lo que sè?
Sale Tor. Llama, sino es ilusion
el coraçon en el pecho,
mas sino es lo que sospecho,
que me querrà el coraçon?
Ham. Pues sabe que son mis daños
tantos, tantos mis enojos
que ha que peno por tus ojos
dos mas a menos cien años.
Tor. Que es lo que miro? ay de mi!
Ham. Que aunque vna hora cabal
no mas avrà que te vi,
el amor que puse en ti
es de tiempo inmemorial.
Tor. Ay tan gran bellaqueria!
Ham. Y de suerte me desvela
aquesta fineza mia,
que apuesto que te queria
desde el vientre de mi abuela.
Tor. Esto và malo, sin duda,
si mi industria no lo ataja,
porque si Hamete embadaja,

sin

sin remedio me encornuda.
Mar. Hamete, bien apercibo.
Tor. Traydores, este es buen trato?
oy morireis, si aqui os mato.
Ham. Ay, que me ha cogido viuo!
Mar. De susto mortal estoy.
Tor. Que aquesto mi suerte ordena?
Ham. Toribio, no tome pena,
basta que yo se la doy.
Tor. Que no quiero q̃ me nombres;
traydor, conmigo tus, tus?
di, que dezias? *Mar.* Iesus! (bres.
aqui ha de auer muertes de hom-
Ham. Pues cierto, y en mi cõciencia
que no tiene culpa, no.
Tor. Como? maldito sea yo.
Ham. Toribio, tenga paciencia.
Tor. Mi mal ya no admite dudas,
mi agrauio ya es euidente.
Mar. Mira que estoy inocente
como el anima de Iudas.
Ham. Si và a dezir la verdad,
Toribio està muy pesado.
Tor. Que mucho, si me ha cargado
de aquessa la liuiandad?
Mar. Liuiandad? yo que a las rocas
imitando mi dureza,
soy Faraon con belleza,
y soy vn Neron con tocas?
Yo que de amantes precitos,
ricos de nobles deseos,
de todos sus galanteos
se me ha dado a mi dos pitos?
oygo aqui tales razones
sin que me lleue el demonio?
Ham. Quizas serà testimonio
de malvadas intenciones.
Tor. Lo q̃ ha hablado aqui Marina
ha estado muy bien hablado.
Ham. Y yo lo defenderè
cuerpo a cuerpo, y mano a mano.
Mar. Ay Dios, y que inaduertida
anduue en aventurarlos:
Toribio, Hamete, mi honor?
Ham. Aparta.
Tor. Quitate a vn lado.
Mar. Mi honra? *Tor.* Desvia, necio.
Ham. No apartas? *Mar.* Esto và malo
pues que pretendes, Hamete?
Ham. Darle muerte.
Mar. Mas matarlo
no has de acertar.

Dentro Don Marcos.

d. Marc. Ola, ola.

Cae Hamete, y Toribio.

Ham. Muerto soy.
Tor. Y yo acabado.
Mar. Pues de que moris?
Ham. No sè,
preguntaselo a mi amo,
que èl sabrà de que morimos,
puesto que nos ha oleado.

Leuantanse entrandose.

Tor. En que quedamos, Hamete?
Ham. Toribio, en lo que quedamos.
Tor. Yo amar pretendo a Marina.
Ham. Yo morir por sus pedaços.
Tor. Yo estorbarè el que la sigas.
Ham. Yo pienso hazer otro tanto.
Mar. Vustedes miren lo que hazen,
vayan en quererme a espacio,
que puede ser si se matan
que no les salga barato.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Hamete hablando solo consigo.

Ham. Marina por aqui viene,
y pues ocupada està,
sin duda no tardarà,
sino en quanto se detiene.
Que antojo aqui me prouoca
a querer esta donzella,
pues que solo estoy por vella
con la barriga a la boca?

pl-

Pidiome aquesta mañana, (nes,
que anda haziendo vnos colcho-
por no meterla a montones,
que la cardasse la lana.

Sale Marina con vn colchon a cuestas, y las varas, y arrojalo todo en el suelo.

Mar. Tanto el peso me taladra,
que assi rebentando voy,
y es la tarea tan larga,
despues que he visto el colchon,
que vengo con tentacion
de echarme aqui con la carga.
Pero todo es por demas,
si por Hamete me muero,
aunque desdeñarle quiero
para que èl me apriete mas.
Pene vn poco, y sepa el perro,
que a mi no me le ha de dar,
que no se ha de disculpar
de que me le dio por yerro.
Si la vista no me engaña,
aunque lo ignore, lo creo,
que a cierra ojos le veo:
falta agora, cierra España.
Partir quiero de corrida,
solo porque èl me detenga,
porque escusa mucha arenga
vna muger detenida.

Haze que corre, y detienela Hamete.

Ham. Deten el passo, Marina,
con que arrastrando me lleuas,
para darte. *Mar.* Què?
Ham Vnas nueuas
por estrenar. *Mar.* En cecina
las puedes poner. Hamete,
y despues me las daràs.
Ham Pues que tan aprissa vas,
escucha, niña, y direte
cosas que yo no tas sè,
y que sè que tu las sabes.
Mar. Mas q̃ nunca, Hamete, acabes,
pues con ello no me irè,
mas dime, que me daràs,
y entrara todo en las quentas!
Ham Si con poco te contentas,
darete esta alma, y no mas;
Mas si como otras mugeres
se precian con sus amantes
de que las den para guantes,
te darè para alfileres.
Y si de cosas manuales
se pagan las mas cartujas,
como te di para agujas,
te darè para dedales.
Para peras no es razon,
pues no riñes, ni te inquietas,
darete para agujetas,
si quieres ser postillon.
Y aunque ves que no me enfrasco
mucho por conceptos terses,
saber quisiera hazer versos,
no mas de por darte vn chasco.
Mar. Sabes tu que soy Christiana?
Ham. Viniendo de Guadalupe,
por vna carta lo supe,
que me han de escriuir mañana.
Mar. Ya me empieço a calentar,
de amor me coge la çorra,
quando todo turbio corra,
en que me puede engañar?
Y mas que si èl me rio,
ya no viene a ser vltrage;
el puto de su linage
no es tan bueno como el mio?
Hamet. Dame vna mano, traydora.
Mar. No quiero ser importuna,
pues diz que vna no es ninguna,
y lo vera mi señora;
no pidas mas por tu vida,
que haràs que me desespere,
que a vna muger que se quiere,
no es razon que se le pida.
Y vna verdad mas te digo,

que

que luego que pueda ser
me he de desnudar por ver
si me has cortado el ombligo.

Sale Toribio a la puerta.

Tor. Buena desverguença; ay Dios!
de la mano no la dexa,
sin duda alguna pareja
pretenden correr los dos.
Si acaso piensan que duermo,
y por esso la canalla
preuenir quiere la valla
por correr al estafermo.
Y segun miro las faldas
a Marina, me prometo
querrà ponerse por pelo
el colchon a las espaldas.
Las varas que se han dexado,
a tomar voy por detras,
dos varas que cargan mas
quando estoy tan envarado,

Toma las varas, y ponese a cauallo en vna dellas, y la otra la compone como lança.

Y pues tan poco me cuesta
acechar por la mampara,
quiero ver en lo que para,
para hazer parar la fiesta.
Pues conforme las marañas
van enlaçando los Moros,
ya que son ciertos los toros,
ha de auer toros, y cañas.

Mar. Que en fin me quieres?

Ham Ta adoro,
y en estos mares que sureo,
por ti me boluiera Turco
a no auer nacido Moro.
Por el cielo soberano
que de amarte estoy tan ciego,
que por no, no ser Gallego,
dexara de ser Christiano.
Mas porque no se resista
tu cara al darme la salua,
aunque es tan mala vna calua,
fuera por ti Caluinista.

Mar. Nada desto te agradezco,
la lança.

Ham. Te lo merezco.

Mar. Pero no me dexaràs,
pues me tienes de tu mano
la mia? dime tirano.

Ham. Si tu los braços me das.

Mar. Yo fuera la mas dichosa,
mas tu me pides de modo,
que temo me pidas todo,
hasta dexarme sin cosa.

Abraça la Hamete, y entra Toribio a cauallo en vna de las varas, aiuidelos dando carreras a vna parte, y otra.

Sale Tor. A fuera, a fuera, a fuera,
aparta, aparta, aparta,
que entra el valeroso Muza.
Quadrillero de vnas cañas.

Ham. Que venga este mentecato
agora a echarme a perder!
èl sabrà lo que ha de hazer
otra vez, si està le mato:
deten la furia, villano,
que rebiento de denuedo.

Tor. No le he dicho que estè quedo;
pues èl porque alça la mano?

Ham Por darte mil moxicones.

Tor. Si vn passo mas se abalança,
en la punta de la lança
le he de mostrar los talones.

Mar. En que parò mi solaz,
aqui me importa fingir,
que porque los vi renir,
acudia a meter paz,
y llamar pretendo a vozes:
señor, señor, santo cielo!

Tor. No vè que en la ley del duelo
estàn prohibidas las cozes,
el cauallo se ha rendido.

Dale

Dale Hamete de cozes.

Mar. Señor, señor, a señor.
Tor Y pues me sobra valor,
quiero entregarme a partido,
con que la lança en la boca
me dexe sacar. *Mar.* Señor.
Tor. A traycion me das traydor?
Sale Don Marcos.
d. Marc. Que vozes son estas, locas?
Mar. Riñiendo entraron los dos,
sin salir deste aposento;
yo me iba, no me iba, miento.
Tor. Y bien, que miente por Dios.
Mar. Yo estaua, pero no estaua,
ya no me acuerdo que hazia
quando empeçò la porfia.
d Marc. Acaba, Marina, acaba.
Mar. Ya lo he dicho, aquesto fue.
d Marc. Con esso estoy satisfecho
bastantemente, y sospecho
que lo que passò no sè.
Vos me lo direis, señora,
ya que vuestro entendimiento
como nunca està de assiento,
ha llegado a tan buena hora.
Entra Doña Lorença.
d. Lor. En el cigarral, señor,
pues tan cerca viene a estar,
si allà me quereis lleuar
para passar el calor,
mucho mas aprisa puedo
referiros lo demàs. (tàs,
d. Marc. Pues, Marina, Hamete, ha-
Toribio, como estàs quedo,
cada qual lo que le toca,
sin preuenir parte luego.
Mar yo voy a encẽder el fuego. *Vase*
Tor. Yo a soplarle con la boca *Vase.*
Ham. Yo ya sè lo q̃ he de hazer *Vase.*
d. Marc. No direis que de corrida
no sois luego obedecida
en quanto quereis, muger;
teneis acaso otro antojo?
que aun lo cumplirè mejor?
d. Lor. V no me basta, señor,
pues no tengo mas de vn ojo.
d. Marc. En esso, muger, sois cuerda,
aunque en perder ojos no,
y assi el ojo que os quedo
mirad por èl, no se os pierda.
d. Lor. Ya sabeis vos quan auara
la mano en esso me tomo,
y assi guardo a este ojo, como
a los ojos de la cara.
d. Marc. Dezidme, no sabeis nada
de lo que me aueis contado?
d. Lor. Marina, Hamete el criado
pareceos buena ensalada
con la pebre de vn colchon?
grande indicio!
d. Marc. No ay cuydado. (do,
d. Lor. Ni culpa. *d. Marc* Chico peca-
d. Lor. Mas grande la tentacion.
d. Marc. Si dais en tener agueros:
sois cansada. *d. Lor.* Y no adiuina;
d. Marc. Vestida estaua Marina,
y ellos no estauan en cueros.
d. Lor. Vos me dexais satisfecha?
d Marc. Pues vamos.
d. Lor. Es acertado. (dado,
d Marc. Ya no ay pena? *d. Lor.* Ni cuy-
d. Marc. Ni temores?
d. Lor Ni sospecha.
Sale Hamete mirando a vn lado, y a otro.
Hamet. Qual suele el gato atisbando
los paxaros, ò ratones
que sin sentar los talones,
de puntillas và pisando
las texas, y los desvanes
para poderlos topar,
hasta que viene a jugar
con ellos a los orçanes.
Assi yo que por coger

aquel

aquesta Marina ingrata,
solo assiento de la pata
lo menos que es menester.
De cada planta haga espia
quien tiene tanto padrastro,
para que no te pen rastro,
si hiziere carniceria.
Que quadros, que compostura!
en todo se corresponde,
apenas se topa donde
poder echar la basura.
Mas sobre todo es el bosque,
donde imitando los lazos
de la yedra con mis braços,
bien podrà ser que me enrosque.

Canta dentro Marina.

Mar. Sino se abre, madre,
porque no le llaman escaparates?
sino tiene llaue,
porque le llaman escaparates?

Ham. Que Progne, ò q̃ golondrina
es esta que escucho aqui,
si serà Marina? si,
que esta es la voz de Marina.

Canta Toribio de otra parte.

Tor. Sino tiene cerrajas,
porque le llaman escusabarajas?
sino caben alhajas,
porque le llaman escusabarajas?

Ham. Otro ruiseñor es este,
y enamorandose van,
como apartados estàn
por juntarse, que le cueste
vn poco mas de cuydado
harè con maña, y con arte;
Toribio està desta parte,
y Marina de aquel lado,
buscar a Marina quiero,
y àzia donde està me voy,
menoz velos que ella soy,
pues ha venido primero.

Sale Marina.

Marina sin que me digas
lo que das, ni lo que tienes,
porque vas, ni porque vienes,
que esso me importa dos higas,
sin que metas mas arengas,
ni en fin que me digas mas,
conuiene ya que aqui estàs,
que aqui mas no te detengas;
no he de oirte otra palabra. *Vase.*

Mar. q̃ me place. *Sale Tor.* Por aqui
cantando a Marina oì,
que canta como vna cabra,
y agora que su mastin
no la guarda, ha de saber
para que nacio muger
Serrana, y mas Serafin.
Ando haziendola vnos versos,
y en ellos, aunque no apunto,
punto por punto repunto
diuersos casos aduersos.

Versos a Marina, saca vn papel, y leelos.

Tan zeloso, y receloso,
y proceloso me tienes,
que bienes, ni parabienes
osso a pedir, aunque esposo;
donde vienes, y preuienes
dar me de esposo el reposo.
Quizà que amor por aqui
a pocas coplas que escriua,
para gato me reciba
deste su zaquizami.
Mas en esta inculta breña
la veo hablar con el perro,
si se han juntado por yerro,
quiero hazerles vna seña,
y assi los podrè inquietar
con las citaras suaues
con que se ahuyentan las aues
deste noble muladar.

Tira por vn cordel con que se tocan algunos cencerros.

Dent. Ham. Las campanitas al alua?
señas de rebato son.
Mar. Es toda esta confusion
de los paxaros la salua:
no te dè pena, mi bien.
Tor. Ruido haziendo, y rumor,
quiero llamar: a señor.
Ham. A señor llama tambien,
y para que no nos halle
juntos, quando venga aqui,
vete, Marina, por aì,
yo echarè por otra calle.
Mar. Hecha vna vibora parto;
ya me voy. *Viene andando Hamete.*
Ham. Pues vete, amiga:
cogiò Toribio en la liga
con su culebra vn lagargo.
Tor. Helo, helo por do viene
el Moro por la calçada,
y pues para esta estacada
vna estaca se preuiene,
no fuera puesto en razon,
pues viene con tanto agrado,
q̃ a vn huesped que es tã hõrado,
le aguarde sin preuencion:
otra tomo. *Ham.* No le he dicho,
que conmigo no se meta?
Tor. O quien supiera vna treta!
que quiere?
Ham. Lo dicho dicho, *Riñen.*
Tor. Zancadilla, perro, a mi?
valeste en fin del çancajo?
echar por la boca el cuajo
te tengo de hazer aqui.
Tor. Si le parece razon,
pues los dos tenemos manos,
riñamos como Christianos,
y estè quedo el çancarron.
Sale Don Marcos, y ellos se diuiden.
d. Marc. q̃ desverguença es aquesta?
en pendencias cada dia?
yo os juro por vida mia,
que harto el reñiros me cuesta:
Si Doña Lorença sabe
que aueis reñido los dos,
temo con razon por Dios,
que antes que es riña, es alabe;
Ya su condicion sabeis,
y assi, pues, no serà justo,
que mas os tenga con susto,
lo que no fue, no direis.
Es muy poco poderosa
con los dos mi intercession;
pues que en nada atais razon,
ni dezis cosa con cosa.
Mas bien informado estoy,
y pues conuiene al remedio,
que se ponga tierra en medio,
a ti, Toribio, te doy
de Olias vara, y gouierno.
Alcalde quiero que seas,
y que rijas sus aldeas
como vn Alcalde moderno.
Tor. Tus manos beso, y tus pies:
a Hamete esta vez me arrojo,
si en descampado le cojo.
d. Marc. Las gracias no me las des,
pues te has criado en mi casa.
Tor. Y si esta Marina, ò duende
mas por donzella se vende,
he de tomarla a la tassa. (sol
d. Marc. Has de obrar con mas despe-
Tor. Voto a Dios que los destruya;
soy acaso hechura tuya,
ò hechura de algun conejo?
mal sabràn con quien se toman,
pues harè, quando se atreuan,
y sin combidarme beban,
que con su pan se lo coman.
d. Marc. Vete luego a preuenir,
no te estès vn punto quedo,
que yo voy luego a Toledo,
y tu luego has de partir.
Tor. Quando a tanto excesso passa

lo

lo que conmigo haze aqui,
no es justo honrandome a mi
que le deshonre su casa,
y assi pretendo callar
quanto he visto, y quanto siento.
d. Lor. Auisarasme al momento.
Tor. Tu mano bueluo a besar.
d. Marc. Ve con Dios.
Tor. A Dios señor. *Vase.*
d. Marc. Hamete.
Hamet. Señor tu esclauo
a tus pies tienes. *d. Marc.* Alabo
essa fineza de amor:
Yo te juro en mi conciencia
que aunque me falte el aliuio,
que me causaua Toribio,
le supla con tu prudencia,
que como tus trauesuras
amaua quando muchacho,
gustarè que sin empacho
andes siempre a tus anchuras.
A la fortuna dos clauos
el que trata pone fixos,
a los esclauos por hijos,
y a los hijos por esclauos.
Que el echarse a puerta agena
el hijo, ha de ser al cabo,
y tengo siempre al esclauo
como con vna cadena.
Y para mas prueba, baste
de que el esclauo prefiero,
que en èl tengo mi dinero,
y en hijos quien me le gaste:
abraçame. *Hamet.* Alà te guarde;
de oirte tengo verguença.
d. Marc. Que vamos Doña Lorença
quiere a Toledo esta tarde,
y aunque ha baxado a las huertas,
ve tu luego a preuenir
recado para partir.
Ham. no es menester q̃ me aduiertas
mas lo que tengo de hazer,
yo, y Marina nos veremos *Ap.*
y allà los dos trataremos
de todo lo que ha de ser.
Vase Hamete, sale Doña Lorença.
d. Lor. No sè que melancolias
me ha dado este cigarral,
que sin tener ningun mal
ando mala ha muchos dias.
Mejor me hallaua en Olias,
que en fin es huerta mayor,
y haze alli menos calor
de Inuierno que en el Estio,
y aqui tirito de frio,
bañada siempre en sudor.
No ay lugar como es Olias,
sin el estruendo de coches,
alli las noches son noches,
y alli los dias son dias.
Alli, si, mis alegrias
daua por otras a trueque,
y todos alli, aunque peque,
eran gustos para mi,
en fin nacieron alli
la capona, y zarambeque. *Bayla;*
Toca las castañetas.
Dios me lleue allà otra vez,
que alli le tenia en paz,
en mis manos el solaz,
y de mi mano el Iuez.
Donde suena el almirez,
del relox sobra la voz,
pues la que es menos veloz,
por llegar a la nariz,
se và como vna lombriz
tirando vna, y otra coz.
Sale a baylar tirando cozes a vn lado y a otro.
d. Marc. Tan enternecido estoy
que desde Olias si puedo
vn passadizo a Toledo
he de traçar desde oy,
palabra, y mano te doy

que ya lo tengo dispuesto,
y a efetuarlo saldrè presto
la segunda vez siquiera,
que ni siempre a la primera
es razon que se eche el resto.
Ya he mandado adereçar
por Hamete los jumentos;
(para que son cumplimientos?)
que tratasse de albardar,
y a Toledo ir a cenar;
mas dime, acaso si sabes,
tenia Hamete las llaues
del portal en que estàn?
d. Lor. Si,
que en los ojos se lo vi,
que se le pusieron graues.
d. Marc. Es mucha su compostura,
y estimacion natural,
y a todos en general
mira con mucha mesura.
Yo le quiero, que es locura,
y sè que me lo merece,
pues si alguna vez se ofrece
que trabajar en la huerta,
me dexa a mi con la espuerta,
y èl se està quedo en sus treze;
por esso a Toribio agora
de Olias le he hecho Alcalde.
d. Lor. Y distesela de valde
la vara?
d. Marc. No, mi señora,
con pensiō, que a qualquier hora,
siendo menester, acuda
a quien le pidiere ayuda.
d. Lor. Ha Olias, si verte puedo! (do,
d. Marc. Si a Iuanelo hallo en Tole-
el passadizo no ay duda *Vanse.*
Sale ya en Toledo Marina hablando à solas.
Mar. Heme venido a Toledo
por desmentir la sospecha,
si dixesse algo Toribio
de auerme visto en la huerta
con Hamete (ay tal desdicha!)
que de su cuerpo no pueda,
siendo vna muger esclaua,
cosa hazer, que no le sepa?
Siempre han de estar sobre tod
y con los ojos alerta,
si me falta, ò no costura,
y si hago, ò no buena letra.
Cierto que es vida cansada,
y aya mugeres que quieran
ser esclauas? no me espanto,
avrà de todo en la tierra.
A Dios le estoy dando gracias
de que este instante no venga
a atormentarme Toribio.
Sale Toribio.
Tor. Que gracias, dime, son essas,
Marina, no, no te açores,
ò te pondrè las piguelas.
Lo de similis con similis
tiene por Dios mucha fuerça,
y assi no te echo la culpa,
que eres en otra lengua,
ni de ver se espanta nadie
vn perro con vna perra.
Mar. Que tales oprobios oyga?
que escuche tal desverguença?
viue Dios que he de quexarme
a quien castigarte pueda.
Tor. No te açores, no te açores,
estame, Marina, atenta,
que esta vez, sino me engaño,
ya viene a ser la postrera:
A Olias voy por Alcalde.
Mar. Yo te doy las norabuenas;
quando te partes, Toribio?
Tor. Muy tarde, pues que te alegras
Mar. Las norabuenas me buelue,
pues para entonces se quedan.
Tor. Mi señor vendrà primero,
y al punto luego por letra

partirè por essos ayres.
Mar. Con el diablo, si te lleua.
Tor. Sola vna cosa te pido.
Mar. Que avrà que no te conceda;
quando te vas? *Tor.* Que si pares
perrilla, que a mi me quieras
por compadre; mas si perro,
al perraço que le engendra.
Mar. Que esto escuche? q̃ esto sufra?
que esto calle? esto consienta?
y aguarde que en cortesias
a mi Toribio me vença? *Vase.*
Tor. Por la tetilla la he dado,
segun Marina lo muestra;
en fin esto se acabò,
ò desta suerte se queda
pero mi señor es este,
como por su casa se etnra,
no entran con mas confiança
Hidalgos en la taberna.
d. Marc. Ya se remata el despacho;
ten vn poquito paciencia.
Tor. Prometote, que me han dado
cosquillas ya las espuelas.
d. Mar. Dale prisa. *Tor.* A esso voy.
A quien le duele la muela,
que se la saque.
d. Mar. Bien dizes. *Vase Toribio.*
Tor. Bien digo, que linda flema!
d. Mar. Turbada, sino me engaño,
la miro à Doña Lorença.
Sale Doña Lorença.
d. Lor. Marido? *d. Lor.* Señora?
d. Lor. Amigo? *d. Lor.* q̃ me quieres?
d. Lor. Allà fuera.
d. Marc. Suplicoos, que suspendais
vaciar essa boca mientras,
q̃ entro à firmar vn despacho. *Vase*
d. Lor. Aguardaros serà fuerça:
Andandose passeando.
y no le ha de callar nada,
quiero que todo lo sepa,
y sino tengo razon,
que me valga norabuena.
Hamete, y Marina juntos,
èl donzel, y ella donzella,
dos estrupos, y vn sexto,
sin ser pacientes ordenan.
Sale Don Marcos.
d. Mar. He tardado? *d. Lor.* No señor.
d. Mar. Teneis salud?
d. Lor. Estoy buena.
d. Ma. Pues dezid, que ya os escucho
d. Lor. Pues digo desta manera:
Este perraço me huele,
que à èl le ha olido la perra
de Marina. *d. Mar.* Que dezis?
d. Lor. Mas desto no tengais pena,
que en vn aposento juntos
los hallareis. *d. Mar.* Va de veras.
d. Lor. Ellos burlandose estauan.
d. Mar. Por Moro de buenas prendas
le tuue à Hamete hasta aqui.
d. Lor. A la Morilla le esperan
los yerros puestos al fuego.
d. Mar. Y si con ellos se quema?
d. Lor. A importar vendrà muy pocos
si se abrassa, que se encienda.
d. Mar. Al Moro, no serà bueno
el darle vna tunda? *Vase.*
d. Lor. Sea:
Hasta que a los dos diuida,
salir de aqui no quisiera,
por no ver cosas, que el vulgo
las nota de lisonjeras.
Oy sabrà que son Marina,
en sus mexillas las letras
de mi nombre, y de Don Marcos
pero Hamete ya se quexa,
yo me voy. *Vase.* *Adentro Hamete*
Ham. Ay! ay! ay!
d. Mar. Desta manera se vengan
infame perro atreuido,
no cometidas ofensas.

Sale Hamete arrastrando, mordiendo la tierra, escupiendo sangre, y haziendo braburas.

Ham. Palos a mi, que General he sido?
Palos a mi, el galan de Meleona?
Palos a mi, que tantos he vencido
en el campo de Oran por mi persona?
Palos a mi, que tuue ya ceñido
del Imperio Otomano la Corona,
de vna estatua de bronze derribada,
y del suelo la alcè con esta espada?
Palos a mi, que el golfo de Bilerta
manchè de sangre en miseros Christianos?
Palos a mi, que tanta gente muerta
los pulgares dexaron de mis manos?
Palos a mi, que dentro de vna espuerta
al Enano matè de los Enanos:
y a no morir quemado el mismo dia,
le matara al siguiente a sangre fria?

Sale Marina errada la cara.

Mar. Yerros à mi, Señora?
Yerros a mi, como à esclaua,
quando todo el mundo alaba
la cara que le enamora?
Ha. Marina?
Mar. Hamete? ***Ha.*** Detente,
que el coraçon me penetra,
como vn papel cada letra
de tus mexillas, y frente.
Sobre los palos no arguyo,
mas de que assi te castigan;
y que essas letras no digan
mi nombre, y digan el suyo.
De enojo reblento, y rabio
con cada letra, que encuentro;
y han calado muy adentro?
Ham. No me han passado del labio,
en la boca lo veràs.
Ham. Son con tinta; ò con carbon,
con lapiz, ò con xabon?
Mar. No sino con vn cisças,
Dale en la cara.
Ham. Por el santo çancarron,
que en la cupula mas hueca
de la gran casa de Meca,
se tiene en veneracion,
Por Alà santo, y sagrado,
Señor de los Oriçontes,
mas antiguo, que los montes,
y mucho mas empinado.
Por el siglo de mi abuelo,
mas noble, que no los Godos,
y de mis parientes todos,
que tenga Dios en el Cielo.
Por vida de mi señor,
que es lo que puedo jurar,
mas facil de executar,
y que cumplirè mejor:
que sin que èl me lo aconseje,
mate su generacion,
pidan despues confession,
y dessela algun Herege.
Hà Don Marcos, disponte,
que el primero moriràs,
pues quando mucho avrà mas,
que el andar vn año a monte?
Y endo es haziendo los tuertos,

Ma

Marina, de la conciencia,
iremè à hazer penitencia
contigo por los desiertos.

IORNADA TERCERA.

Sale Hamete como azechando de noche, con vn cuchillo en la mano.

Ham. Oy con mi rigor harè
vna vengança sangrienta:
muera, y muera por mi quenta,
que yo la satisfarè,
y aunque su rigor no igualo,
y soy su esclauo en mi afan;
no porque me da su pan,
me ha de dar tambien su palo?
Ya en su quarto recogido,
le tendrà su esposa bella,
que a èl cuida mucho ella;
porque le vè tan perdido.
Llegareme a su pesar,
executando mi enojo,
que bien sè que de mi antojo
hablarà bien el Lugar.
Tirano, aora sabràs,
quando el ofenderte vieres,
tu muerte.

Dentro Don Marcos.

d. Mar. Dime, que quieres?
Ha. Matarte. *d. Ma.* Aquesso no mas?
Ham Si, que no te ha de valer
siempre vsar de tirania.
d. Mar. Buelue hazer esso otro dia,
que tengo mucho que hazer:
dime, que causa has hallado
para tan fiero rigor?
Ham. El teneros mucho amor,
como soy vuestro criado,
y a el tiempo es mas oportuno,
para que dexes matarte.
d. Mar En fin, pretendes vengarte
sin que lo sepa ninguno?
Ham. Si señor. *d. Mar.* Iusta piedad!
Muere mi muger?
Ham. Tambien.
d. Mar. Dexa que goze esse bien.
Ham. Yo no podrè de verdad.
d. Mar. Porque me quieres matar
con tormentos tan atrozes?
Ham. Señor mio, no dè vozes,
mire que le harè vn pesar:
muere que es ya dilacion.
d Mar. En fin, muerto me has dexa- (dos
Ham. Tan muerto, q̃ has empeçado
a tener buena opinion.
d. Mar. Ya me quiero preuenir:
que dulce muerte me das!
Ham. Pues no te lo dixe yo,
que eras facil de morir?
d. Mar. Que no remedie el poder
las inuasiones del miedo?
Ham. Señor amo, estese quedo
mientras mato à su muger.

Vase Hamete dentro, y dize Doña Lorença.

d Lor. Piedad, soberanos cielos,
doleos vn poco de mi.
d. Mar Ola, quien mata àzia aì?
Ham Yo soy, no os cause desvelos.
d. Mar. Despachad con atencion
a mi muger luego al punto.
Ham. Por vos lo harè, buen difunto.
d. Mar. Pues muera por mi intenciõ.
Ham. Muere traydora arrogante,
pues me has quitado el reposo.
d. Mar. Tu intento ha sido famoso,
Dios te lo lleue adelante. (mi
Ham. Muere traydora *d. Lor.* Ay de
què muero sin confession.
Ham. Alabo tu deuocion;
mas siempre mato yo ansi. (tud;
d. Lor. Ya me ha muerto tu inquie-
ò venganças desdichadas.
Ham. Quizà aquestas puñaladas,
te daràn mucha salud.

Sale de adentro

d. Ma. Muerto me has, que marauilla
Ham. Pues no se me dà dos bledos.
d. Mar. Por no rezar yo dos Credos,
me ha dado esta pesadilla.
Ham. Ya riguroso, y sangriento,
la vida les he quitado,
voy a ver si lo sagrado
me vale de algun Conuento.
d. Mar. Esclauo, huyete, prouoca
esse torpe desacierto,
como me has dexado muerto,
con la palabra en la boca?
Ola, criados, ninguno
me escucha; pues q̃ he de hazer?
mirad que me echo à perder.
Sale vn criado.
Cria. Señor?
d. Mar. Ya me escucha alguno.
Cria. La herida de par en par
te dexò abierta el tacaño.
Donde tienes el araño?
d. Mar. Aqui, saluo sea el lugar.
Cra. En fin te hirlò su poder,
cogiendote descuidado?
d. Mar. En buena hora se ha mẽtado:
tambien matò à mi muger.
Cria. Vos solo teneis la culpa,
por andaros entre perros;
vn señor con sus iguales,
entre los malos, y buenos.
Por Dios que me huelgo mucho,
que quando yo os aconsejo,
estoy muy muy bien informado
de todos los mas discretos.
Que diablos teneis, dezid?
d. Mar. A lo que obliga el respeto!
Sabe, amigo, que el esclauo,
me ha dado de medio à medio.
Cria. Iesus, que grande desdicha!
d. Mar. Pues mi muerte es lo de menos,
que tambien con mi muger
todo lo que quiso ha hecho.
Cria. Lo que me pela tu muerte!
d. Mar. Tengame Dios en el Cielo.
Cria. Auisarè a la justicia,
para que deste sucesso
escriuan lo que quisieren
a los siglos venideros.
d. Mar. Veme por vn confessor.
Cria. El cirujano es lo mesmo,
sin mas dilacion, irè.
d. Mar. Busca a mi vida remedio.
Cria. Yo he de hazer, que le castigue
para mayor escarmiento.
d. Mar. Hijo, pues eres la parte,
no perdones por dinero.
Cria. Aguarda, harè que te curen.
d. Mar. No me morirè tan presto.
Cria. A Dios, señor, que me parto.
d. Mar. A Dios hombre, q̃ me quedo.
Vanse, y sale Toribio de Alcalde en Aldea, como està dicho.
Tor. Lo que puede la obediencia!
Ya Alcalde soy todo entero;
porque del mando, y del palo
no se me escape el gouierno;
Mejor me estaua en la casa
de mi señor, donde atento
por los ojos de Marina
andaua echando los sesos;
y no aora, que me tiene
las ocupaciones preso.
Ven, lo mas es ser lacayo,
que ser Alcalde en vn yermo.
Que he de hazer en Olias,
vezindad de passajeros,
adonde aun para el delito
no tienen los vicios tempo?
Quiero de los desta Aldea
irme informando primero
que haga visita en la carcel,
y sentenciarles los pleytos.
Llamar quiero al Escriuano;
Ola, venid à Consejo.

y traed todas las causas.
Sale Escr. Aqui estàn todas.
Tor. Veremos.
Escr. Pues no vamos a la carcel?
Tor. Oy no podrè soltar presos:
leed *Escr.* Es dificultoso.
Tor. Pues informadme primero.
Escr. Vos juzgais como quereis.
Tor. Antes no hago lo que quiero:
empeçad. *Escr.* Porque razon?
Tor. Por esto, essotro, y aquello.
Escr. Anton de Ramos preso
por delinquēte. *Tor.* q̄ es la causa?
Escr. No se sabe.
Tor. Retraigase, y la sabremos:
vaya adelante el informe.
Escr. Sois famoso Consejero:
la hija del Sacristan pisa
por flaquezas;
la causa està sustanciada.
Tor. Antes no, pues que la han preso,
soltadla, que las flaquezas
son necessidad del tiempo.
Escr. Gil de Lama ha vn año q̄ sigue.
Tor. Que es lo que sigue, Escriuano?
Escr. No se sabe. *Tor.* Pues hazedlo
ahorcar luego al instante.
Escr. En Palacio hazen lo mesmo:
Fileno confiessa que matò
a su muger, condenado a muerte:
que mandais en este caso?
Tor. Que le den luego tormento,
para que si ha confessado?
Tor. Por confessar, majadero:
proseguid. *Dent.* Tenle, Pasqual,
no se escape, porque el perro
ha muerto a Pedro de Cubas.
Otro. Dios perdone al tabernero;
alcançadle, pues no es facil.
Otro Huyò azia el Ayuntamiento.
Entra Hamete, y cae en los pies del Alcalde.
Ham. Valgame Alà Soberano,
y las palabras del Credo.
Tor. Señor mio, alcese vsse,
ù me arrojarè en el suelo.
Ham. Que a manos deste villano
mis desdichas me truxeron?
matadme, que aquesso busco.
Tor. Pues no lo hallareis tan presto,
para que os han de matar?
Ham. Para infinitos remedios.
Vno. Señor, este ha muerto a Cubas.
Tor. Que tenemos para esso?
aconsejoselo essotro?
mirára mas bien su cuento.
Ham. Agradezco la piedad,
con el castigo agradezco.
Tor. Tras esso, como en su tierra,
hazed que le empalen luego.
Ham. Mirad que es contra mi gusto.
Tor. Esso, Hamete, bien lo creo.
os acordais de Marina?
Ham. Si, que siempre fue mi dueño.
Tor Essa palabra os ahorque,
que no perdono con zelos.
Vase Hamete de carrera, y sube a la torre.
Ham. En la Iglesia los Christianos
siempre hallan seguro puerto,
esta torre me valdrà.
Tor Ni aun la picota, si puedo;
seguidle. *Escr.* Ya està en la torre
Tor. Protestadle que sentencio,
y dezidselo con brio.
Escr. Ya humilde se lo protesto;
entregaos por Iesu Christo.
Assomase en lo alto.
Ham. Mucho me obliga tu ruego;
mas assi Dios me perdone,
que yo no he de obedeceros.
Tor. Ea, arrimaos a la carcel.
Ham. Con ladrillos la defiendo;
agua và, crueles villanos:

a puerca, vacie mas quedo.
Tor. Entregaos.
Ham. Fuera de abaxo.
Tor. Hametillo, estese quedo,
que le và en esto la vida.
Ham Aunq̃ me importa, no quiero.
Tor. Mire que le està muy bien,
tome de mi este consejo.
Ham. Fuera de abaxo, que mancho.
Tor. Reducirele! con esto
te he de acumular vn hurto.
Ham. Esse que importa?
Tor. Vn tormento.
Ham. Por esso he de defenderme.
Tor. Esto no tiene remedio;
dexad cerrada la torre,
que yo irè al punto a Toledo,
que la Ciudad me socorra
con danças, bayles, y juegos.
Y entretanto al arma todos,
dadle, si pidiere, huevos,
para que entregue la fuerça
faltando el mantenimiento.
Vno. Todos te lo asseguramos.
Otro Y todos lo prometemos.
Tor. Hamete, voy a seruirte.
Ham Camina, que aqui te espero.
Vanse todos y sale Marina.
Mar. Despues que perdiò la vida
mi ama, estoy encerrada,
y aunque no estoy bien hallada,
parece que estoy vendida.
Y Hamete (penas tiranas!)
a quien aquesta alma adora,
como era su negra Mora,
me alcançaua a las mañanas.
Mis desdichas sus locuras
pienso que le han apartado;
mire si es grande pecado,
hazer quatro trauesuras!
El huyò muy neciamente,
y lo ha sido por mil modos,
huir sabiendolo todos,
no fue hazerse delinquente!
Si, porque fue temerario
en reñir porque me amaua,
dixera que me sacaua,
Hamete por el Vicario.
Y no agora, aunque su hazienda
supla la pena atreuida,
que no ha de saluar su vida,
aunque con ella se venda.
De los palos ofendido
huyò, no como discreto,
que si èl guardara secreto,
no le huuiera sucedido:
este discurso despierta
me tiene sin sossegar. *Sale Toribio.*
Tor. A Marina, podrè entrar? *Mar.* Si
pero abre essa puerta.
Tor. Podrè hablarle dos razones
a mi amo? *Mar.* Y que serà?
Tor. Que Hamete encerrado està.
Mar. Que nunca falten soplones!
Tor. Yo vengo a hazerle testigo,
que contra Hamete socorra.
Mar. Iamàs vn Alcalde ahorra
el pesar al mas amigo.
Tor. Llamarele? ola, que os llama
vn Alcalde, oid, señor.
Dentro Don Marcos.
d. Marc. Hame mandado el Dotor,
que no responda en la cama.
Tor. Mirad que es negocio graue;
porque tratais de jugar?
d. Mar. Yo no he de poder pagar,
que gano poco, y no cabe.
Tor. Señor, el alma se abrasa,
a mi señora he de hablar.
d. Marc. No la trateis de buscar,
porque ya no viue en casa.
Tor. La dilacion que està haziendo,
penas en mi pecho labra.
d. Marc. No puedo hablaros palabra,
por-

porque estoy conualeciendo.
Tor. Que dilates lo que pido?
que tienes, que assi te oluidas?
d. Mar. Estoy por vnas heridas
en la cama retraido.
Tor. De parte traygo de Hamete
vn pleyto que despachar,
porque le quiero ahorcar. (te?
d. Marc. Quiē con mi esclauo se me-
Tor. Yo,
que aunque llamo prolixo,
en mi torre le he encerrado.
d. Marc. Por Dios q̃ me he lastimado
como si perdiera vn hijo,
que aunque a mi muger matò,
y a mi me dexò por muerto,
me ofende este desconcierto,
pues conmigo se criò.
Tor. Milagro fue conocido;
era santa mi señora.
d. Mar. En mi anima pecadora,
que hasta oy no lo auia sabido.
Tor Y tu al fin de tus heridas sanaste?
d. Marc. Por mis pecados. (dos,
Tor. Que aya hombres endemonia-
que le anden buscando vidas?
pues no le saldrà barato,
si nos socorres bizarro.
d. Marc. Quatro acemilas, y vn carro
le lleuen para su hato.
Tor. Voy a preuenirlas luego,
que le he de hazer castigar.
Sale vn Criado.
Criad. Si albricias me quieres dar,
te lo dirè. *d. Marc.* No las niego.
Criad. De Orias vn labrador (te.
me han dicho q̃ han preso a Hame-
d. Marc. Quien sin reparar promete,
sufra tan grande rigor:
vete luego a preuenir
para mi amigo vn regalo,
venlo, pues no soy tan malo,
de hambre no se ha de morir.
Tor. Quiero irles a reprehender,
porque su opinion desdora,
que aunque matò a su señora,
quizà no lo quiso hazer, *Vase.*
Tor. Mis zelos verè vengados.
Mar. Oy rabiarè de contento.
Criad. Marina, mucho lo siento.
Tor. Mis zelos mueren ahorcados.
Mar. Voyme a sētir lo q̃ pueda. *Vase.*
Criad. Y yo a buscar a mi amo. *Vase.*
Tor. Esta esclaua fue el reclamo
de la red; adonde queda?
Sale Hamete en la prision con grillos, y vn Estudiante.
Estud. Oy vengo por justa ley,
pues que me han dado licencia,
a registrar tu conciencia.
Ham Yo soy criado del Rey.
Estud. Christiano podràs gozar
del cielo segura palma.
Ham. Los diablos lleuen mi alma,
sino me deseo saluar.
Estud. Dexa de tu ley la plaga,
mira que te lo he auisado.
Ham. Estudiante, no sea cansado,
desbautizar no me haga.
Estud. Oy es el dia postrero
del termino de tu vida,
bueluete a Dios, homicida:
Ham. Pues le he dicho q̃ no quiero:
Estud. Si algo que restituir
tienes, damelo escondido.
Ham Pues aun no estoy conuertido,
y ya me empieça a pedir?
Estud. Moro, no estè temerario,
tratese de confessar,
mire que le harè rezar
vna parte de Rosario.
Ham. O tormentos excessiuos!
pues las vidas que quitè,
como las restituirè?

Estud. A Redencion de Cautiuos.
Ham. No me ajusta tu razon.
Estud. Esto lo tengo estudiado,
y si no le ha contentado
Bulas de composicion:
ya las tenazas no ves,
y alli dos Frailes Franciscos?
Ham. Yo he de morir a pellizcos?
Estud. Socorrate San Gines;
pero alli su amo viene,
quizà le conuertirà.
Sale Don Marcos.
d. Marc. Si èl quisiere, morirà:
amigo, que es lo que tiene?
Ham. Que viua aqueste tirano?
Estud. De verle se ha entristecido,
aqueste fue al que tendido
le dexaste de tu mano.
d. Marc. Y tu ama a quien ofendiste
ayudandola a morir,
no pudiera malparir
con el susto que la diste?
Y a mi, riguroso excesso!
me ofendiò tu aleuosia,
pues sabe qne cada dia
no estoy enseñado a esso.
Ham. Si la muerte me han de dar,
ya el reñir me es escusado.
d. Marc. Como eres mi fiel criado,
te trato de acomodar.
Ham. No me canse tu porfia
con mi ley estoy gustoso.
Estud. Que moço tan virtuoso!
tu anima con la mia.
Ham. Si me quieren obligar,
traiganme a Marina bella.
d. Marc. Pero en viendote con ella
te hemos de martirizar.
Ham. Si goze desta atencion,
y pierda luego la vida.
Estud. El hombre tiene perdida
toda su reputacion;
y seràs Christiano? *Hamb.* Si,
pero traygan mela luego,
que sino a punto reniego.
Estud. Esso, y mas harà por mi.
d. Marc. Ola, vayan por Marina.
Ham. Venga, que he de andar galãte.
Estud. Con solo estar yo delante,
tiene inspiracion diuina.
d. Marc. Lo que puedē las mugeres!
braua fue su deuocion!
Estud. Confiessa con atencion,
y dime lo que quisieres.
d. Mar. Voy con el verdugo a hablar
mientras se confiessa Hamete.
Estud. Señor mio, quien le mete
en lo que no ha de ajustar?
confiessa, Hamete querido,
tus pecados vno a vno.
Ham. No me acuerdo de ninguno
Estud. Cierto que es muy entendido
se le oluida otro pecado,
que con atencion le escucho?
Ham Lo q̃ le he dicho no es mucho.
Estud. El queda muy ajustado.
Sale Don Marcos, y Marina.
d. Marc. Ya aqui tu dama querida
tienes presẽte. *Ham.* Pues muero,
toma este abraço postrero,
y huelgate por mi vida.
Mar. A si, esposo, lo prometo,
pues siempre te tuue amor.
Ham. Quedate con mi señor,
y guardame este secreto.
Sale Toribio.
Tor. El verdugo està aguardando
a quitarte la camisa.
Ham. Voy, pues es accion precisa,
no piense que estoy jugando. *Vase.*
Estud. Voyle a exortar en la Fè,
que èl và bien catequizado. *Vase.*
d. Marc. Voy al Bautismo arrestado,
pues èl se và por su pie. *Vase.*
Mar.

Mor. No tendrè consuelo,
ya và a ser Christiano
dexandome viuda
sola en tantos daños.
Hamete querido,
pues que pierdo tanto,
yo harè que te vengen
todos tus vassallos.
Pedire clemencia
a quien no la ha dado,
irè a la Iusticia
gimiendo, y llorando.
Le dirè, señor,
a mi esposo amado
por vn testimonio
sacan al teatro.
No dormirè en cama
en los despoblados,
ni comerè nunca
en manteles blencos.
La barba, y cabello
me han de crecer tanto,
que no me conozca
vn Moro Africano.
Matareme? no,
que esso es escusado,
pero el ruido siento
de Hamete el bizarro.
Voyme por no ver
que el verdugo falso
oy juegue con èl
al santo mocarro.
Ya a todos escucho,
no he de ver su estrago,
que quien quiere mucho,
no espera milagros. *Vase.*

Sale Hamete, y el verdugo atenaceandole, el Estudiante, y Don Marcos.

Estud. El valor que me has mostrado
se ha de conocer aqui.
Ham. Yo lo padezco por mi,
quitesele esse cuydado.
Haze que le llega la tenaza.
Estud. Muerte es muy aventurada,
su paciencia al cielo plugo.
Ham. El demonio del verdugo
tiene la mano pelada.
Estud Otra vez buelue a morder
la rigurosa tenaza. *Dale.*
Ham. Sor Sacristan, es mi maça?
Estud Aora lo ha echado de ver?
Ham Que rigurosos dolores!
tendrè paciencia por Dios.
Estud. Aqui para entre los dos
no ay burlarse con señores,
todo el vulgo te ha clamado,
consuelate en tanto daño.
Ham. Por esto solo cada año
he de ser atenaçado. *Dale.*
Estud Fuerte dolor le sujeta,
no siente si tiene lobo.
Ham. Vsted piensa que soy bobo?
muy bien sè donde me aprieta.
Estud. Mal tratado a todas luzes
le tiene el martirio fiero,
de verle solo me muero. *Dale.*
Ham Matome, Iesus, y Cruzes!
Estud Ya todo el lugar espera
tu conocida vitoria.
Ham En fin mi muerte es notoria?
pues murome por postrera.
Estud. Ya el espiritu ha rendido,
pero ha muerto como vn santo.
Tor. Yo bien hiziera otro tanto,
sino quedàra perdido
d. Marc. Y este es, ilustre Senado,
de Hamete el traslado fiel,
perdonadnos, pues a èl
aun no le hemos perdonado,
que yo bien sè de su acierto,
si viuieran sus razones,
pidieran tambien perdones.
Ham. No podrè, q̃ ya estoy muerto.

FIN.

DE